

La Ilustración Manchega.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

RESURGIMIENTO

Después de algunos años de silencio, LA ILUSTRACIÓN MANCHEGA reaparece.

La ingratitud de los políticos; el olvido del deber de los hombres políticos españoles, nos hizo enmudecer.

Hoy, la ambición desmedida de nuevos políticos; el desconocimiento que por sí tienen de sí mismos nuevos políticos nacidos de la nada, encumbrados con harta paciencia de los que en silencio han aguantado á tanta nulidad, nos empujan á volver á la liz periodística, con los mismos bríos que antes, pero con la práctica saludable que dan los años y el estudio de los hechos.

Seremos, como fuimos; defensores de los humildes. Cantaremos las excelencias de los altos, y anatematizaremos las osadías de los bajos; pero ni unos ni otros hallarán en las páginas de LA ILUSTRACIÓN la adulación, ni el ataque injustificado.

Las acciones humanas, procedan de donde sea, si son buenas, son buenas, y si son malas, son malas.

Lo mismo puede delinquir el rico que el pobre; lo mismo puede atesorar el mérito el pobre que el rico.

El ataque y el aplauso, no constituirán en esta Revista un sistema.

La Mancha está sedienta de mejoras, falta de protección, ansiosa de justicia para sus aspiraciones. Sus yermos campos dan idea de la impotencia de sus representantes; sus carreteras, como las de Infantes, Solana y Herencia, demuestran el desprecio en que

estamos para con los Gobiernos; y eso debe desaparecer; nuestros males deben ser remediados.

Los brazos de los manchegos, siempre produciendo sobre la madre tierra, son acreedores á que se les considere. El propietario manchego, hermanado con sus dependencias, tiene derecho á reclamar de los padres de la Patria, celo, ayuda, cumplimiento del deber.

La vitivinicultura, la agricultura, y las industrias manchegas, necesitan representaciones capacitadas que con ellas se compenetren y encariñen. Por eso es necesario pensar en lo conveniente, destruyendo esas ridículas ambiciones de quienes, no sirviendo para dirigir sus casas, pretenden gobernar y mangonear las ajenas, en aras de una desmedida pretensión que corre pareja con el atrevimiento de la ignorancia.

Para atacar ésto, venimos; para luchar contra los desalmados estamos; para servir denodadamente los intereses de la Región, reaparecemos.

La Redacción.

CRÓNICA

—¡Tanto tiempo, sin vernos, señor cronista.!

—Tanto.

—¿Cómo, pues, su reaparición?

—Seré claro, mi amigo.

Cuando dejé el campo del periodismo manchego a otras mejor cortadas plumas, creía que ellas por sí, con mayores bríos que los por mí desplegados, iban a sostener persistentes las campañas iniciadas por *La Ilustración Manchega* durante otros diez años, según esta Revista las sostuvo.